Enseñanza Efectiva cuando el Número de Estudiantes Aumenta en la Clase

TODD ZAKRAJSEK Universidad Central de Michigan

Disponible en: http://www.psychologicalscience.org/observer/getArticle.cfm?id=2169 Originalmente publicado en: Observer. Volumen 20. No. 5. Mayo de 2007.

Traducción de: Alejandro Franco (Miembro APS, Miembro APA División 2) Correo: alejandro.franco.j@gmail.com

El número de estudiantes en las clases parece incrementarse cada año, dada la combinación de varias secciones de cursos en unas pocas más grandes o a través de un crecimiento lento desde 18 hasta 25 ó 30 estudiantes. Ya sea que se añadan unos pocos estudiantes, o que el cambio sea de 30 a 200, los profesores deben reconsiderar las reuniones individuales con estudiantes, las tareas que tienen la posibilidad de varias entregas previas, y otras prácticas que consumen bastante tiempo. Tan pronto como usted sienta que ya no puede enseñar el curso en la forma en que lo había hecho en el pasado, es tiempo de reflexionar.

Las respuestas de los profesores a los crecientes números de estudiantes en clase con frecuencia se parece a las etapas de duelo y pérdida de Kubler-Ross (1969): negación ("¡no es posible incrementar el número estudiantes de esta clase y mantener la integridad académica!"); negociación ("si enseño a 20% o más estudiantes sin compensación adicional, ¿qué obtendré a cambio?"); depresión ("¿cómo voy a poder enseñar esta clase de una manera significativa nuevamente?"); y finalmente aceptación ("muy bien, tengo más estudiantes en clase. ¿Cómo puedo manejar la horda?").

Superar estas etapas puede ser traumático; sin embargo, el número de estudiantes no es el mayor obstáculo para un ambiente de aprendizaje positivo. De hecho, la percepción de lo que constituye un tamaño de clase aceptable es relativa. Un profesor de 150 estudiantes le encantaría enseñar una clase con solo cincuenta, mientras que otro a quien se le ha anunciado que pasará de 20 a 50 podría experimentar un sentimiento abrumador de ansiedad. El número de estudiantes es importante, pero la actitud del profesor para la gestión del número de estudiantes hace la diferencia.

Cuando el tamaño de la clase se incrementa, los profesores pueden hacer muchas cosas para mejorar las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Una manera para ello es utilizar los siete principios para la buena práctica de la educación en el pregrado de Chickering y Gamson (1991) como guía:

- Estimular el contacto profesor-estudiantes
- Estimular la cooperación y la reciprocidad entre los estudiantes
- Estimular el aprendizaje activo
- Proporcionar realimentación oportuna
- Enfatizar los plazos para las tareas
- Comunicar altas expectativas
- Respetar los diversos talentos y estilos de aprendizaje

Incorporar estas prácticas en su curso puede ser difícil para cualquier cantidad de estudiantes, pero la mayoría de profesores, incluso si no conocen estos siete principios, rápidamente notan que los incrementos en el número de estudiantes impactarán negativamente una o más de estas áreas. "Ya no puedo conocer a mis estudiantes, los estudiantes sienten como si sólo fueran un número, es imposible hacer algo diferente que clase magistral, y toma demasiado tiempo proveer realimentación en los exámenes y trabajos", se quejan los profesores. Los siguientes tips acerca de cómo enseñar bien cuando el número de estudiantes se incrementa apuntan a cinco de estos principios (Chickering & Gamson, 1991).

Contacto profesor-estudiantes

Aprenda los nombres de los estudiantes y algo sobre ellos

Las clases pequeñas permiten a los profesores aprender los nombres de los estudiantes relativamente rápido, lo cual es un método primordial para desarrollar el contacto con ellos. Los profesores con frecuencia afirman que cuando el número de estudiantes se incrementa, se vuelve imposible aprender los nombres de los estudiantes y conocerlos. No se rinda. Existen métodos maravillosos disponibles para aprender los nombres de los estudiantes. Para encontrar algunos, escriba "aprender los nombres de los estudiantes" en cualquier motor de búsqueda.

La mayoría de los profesores pueden aprender todos los nombres de los estudiantes en clases de 40 a 50. Determine cuántos puede aprender e intente ese número, sin importar el tamaño. Una vez enseñé a 200 estudiantes y, puesto que no podía aprender los nombres de todos, no intenté aprender ninguno. Un sabio colega me recordó que usualmente aprendía todos los nombres en clases de 50 y que aprender una cuarta parte de los nombres en clase era ciertamente mejor que unos pocos. Al final, aprendí los nombres de casi la mitad, lo cual cambió positivamente la atmósfera de la clase. Era capaz de silenciar estudiantes bulliciosos llamándolos por el nombre, y los estudiantes quedaban asombrados de que me hubiera tomado el esfuerzo de aprender su nombre entre tantos.

El anonimato del estudiante es también un problema en muchos contextos, así que aprenda tanto como sea posible de todos los que pueda. Cuando los estudiantes se sienten como un punto en la multitud, es más fácil para ellos ser indisciplinados, discutir sobre trivialidades, llegar tarde o irse temprano, faltar a clase, y evitar el compromiso. Una buena forma para conocer a los estudiantes es llegar a clase temprano; utilice cinco minutos para organizar su material y luego invierta entre 5 y 10 minutos hablando con estudiantes antes de que la clase comience. Ya que los estudiantes tienden a sentarse en la misma área para cada clase, enfoque su discusión con un grupo en diferentes áreas cada vez.

Civilidad

En clases con más estudiantes, una amplia variedad de comportamientos de indisciplina pueden suceder con más facilidad (con frecuencia en función del número de estudiantes que asisten a clases). Exponga las reglas de base el primer día y pregúnteles qué esperan de usted para mantener la civilidad en clase. Luego discuta lo que usted espera de ellos. Al ajustarse a una clase con más estudiantes algunas políticas funcionan y a otras fracasan. Aprenda de sus errores y continúe. En una clase con 150 estudiantes, las probabilidades son buenas de que un teléfono celular sonará a menos que usted comience cada clase con una rápida instrucción de que deben apagarse o silenciarse. He utilizado frases tales como "las puertas de la cabina se han cerrado, por favor apaguen sus celulares y otros aparatos electrónicos hasta que hayamos llegado a nuestro destino". Mantenga el buen humor y recuerde inmediatamente las reglas a los estudiantes si inician un comportamiento que sea distractor o indisciplinado.

Especialmente problemático cuando la clase crece son los estudiantes que están listos para partir antes de que la clase termine oficialmente, distrayendo tanto al profesor como a los otros estudiantes. Este comportamiento puede evitarse si usted declara al comienzo del curso, y cuando ocurre este comportamiento, que es un comportamiento rudo y que la clase se terminará a tiempo.

Realimentación de los estudiantes

La mejor información acerca de cómo está transcurriendo esta nueva clase con más estudiantes es preguntarles periódicamente y solicitarles que redacten unas notas de realimentación al final de la clase (Angelo & Cross, 1993). Pídales que escriban sobre un tema a la vez, como el grado en el cual han debido luchar con algún aspecto específico de la clase, o los materiales que sienten que se cubrieron con demasiado detalle. Dé a los estudiantes solamente uno o dos minutos para escribir. Luego, y esto es lo más importante, durante la próxima clase discuta dos o tres de los asuntos que surgieron. Los estudiantes escribirán si sienten que usted utiliza lo que ellos escriben. Las buenas noticias son que usted no tiene que leer todos los comentarios. En una clase de 150, seleccione 50 aproximadamente y mire los temas para discutir brevemente la próxima clase. Usted demostrará que se preocupa sobre sus opiniones, lo cual es particularmente impresionante en una clase grande.

Cooperación y reciprocidad entre los estudiantes

Es importante crear un sentimiento colegial, incluso cuando la clase pareciera ser una gran multitud. Reúna a los estudiantes en grupos de a cuatro el primer día y aprenda al menos una cosa sobre cada uno en el grupo. Luego de 10 minutos de discusión, llame unos pocos individuos y permítales presentar a los otros tres integrantes del grupo. Diga a su clase que se incrementará la expectativa de un nombre cada semana (por ejemplo, en la segunda semana deberían estar en capacidad de presentar a cuatro, y en la tercera cinco). Con frecuencia, inicie la clase llamando a los estudiantes para ver si pueden presentar el número solicitado de compañeros. Utilizo paquetes de papitas, barras de caramelo, y frutas como reforzadores que levantan el estado de ánimo y hacen un poco más seguro para los alumnos tímidos presentarse a sus compañeros.

Que los estudiantes conozcan a sus compañeros es algo que tiene beneficios. Pueden escribirse entre sí cuando les falte una parte del material del curso o anuncios, tener mejores discusiones cuando participen con técnicas de aprendizaje activo, y tienden a respetarse más entre sí. Para realimentación adicional, asigne tareas de redacción cortas y solicite a los estudiantes que se corrijan entre sí. Usted podría asignar una tarea y solicitar a los estudiantes que pongan su nombre en la parte superior de la primera página. Luego en la lista el nombre del primer revisor y del segundo revisor. Buenas revisiones significan menos errores gramaticales y tal vez un mejor cubrimiento del material, lo cual le ayudará a leer los trabajos más rápido. Usted podría incluso dar a los revisores puntos por un buen trabajo, y cuando los trabajos finales están repletos de errores, los revisores podrían perder puntos. Esto permite más escritura, incluso si el número de estudiantes se incrementa.

Aprendizaje activo.

Exámenes conceptuales

El comentario más común que expresan los profesores cuando aumenta la cantidad de estudiantes refleja un sentido de cambio (la clase de solía ser más pequeña y por ende mejor) e indefensión: "la única manera en que seré capaz de enseñar a tantos estudiantes es con clase magistral". Si bien es difícil coordinar los proyectos grupales en clases con muchos estudiantes, existen muchas maneras para comprometerlos activamente. Una de las más comunes es los "exámenes conceptuales", desarrollados por Mazur (revisado por Crouch & Mazur, 2001). El instructor presenta una "mini

clase magistral" de alrededor de 15 minutos. Una pregunta de selección múltiple luego es presentada con un proyector a la clase. El profesor pregunta a los estudiantes "¿cuántos piensan que la 'a' es la respuesta correcta?, ¿cuántos piensan que la 'b'?", y así sucesivamente. Si la mayoría de los estudiantes responde correctamente, continúe con el siguiente bloque de material. Si muchos estudiantes tienen la respuesta incorrecta (usted decide el punto de corte) pida a los estudiantes que "convenzan al vecino de su respuesta". Luego de un período de uno a dos minutos, pregunte de nuevo por la respuesta correcta. La mayoría de los estudiantes obtendrán la respuesta correcta luego de la discusión con su compañero. Si aún tienen dificultades, una corta lectura puede facilitar la respuesta correcta y la razón por la cual las alternativas eran incorrectas. Bastante aprendizaje y colaboración pueden ocurrir en cinco minutos. Este procedimiento trae mucha energía al salón con estudiantes discutiendo diversos aspectos de la pregunta de la evaluación y su contenido.

Aprendizaje basado en problemas

Un instructor puede también traer el aprendizaje basado en problemas a una clase de cualquier cantidad de estudiantes. Presente un problema del "mundo real" en que los estudiantes deben utilizar el material del curso para resolverlo y permítales trabajar unidos en equipos de dos o tres personas hasta llegar a una posible solución.

Compartiendo en parejas

En un ejercicio de pensamiento/escritura donde el instructor presenta una idea que estimula el pensamiento o requiere la integración o aplicación del material del curso, y pide a los estudiantes que trabajen individualmente ya sea pensando o escribiendo durante un minuto. No se limite a pedir a los estudiantes que hagan una lista de algo o que recreen un hecho simple. Luego de un minuto, pida a los estudiantes que consigan una pareja y discutan las posibles respuestas. Luego, llame a los estudiantes para ver qué respuesta o solución identificó la "pareja".

No todos los estudiantes participarán, pero no todos participan durante un pequeño seminario o clase magistral tampoco. Mientras que la gran mayoría participe, no hay ningún peligro en que unos pocos se sienten calladamente durante la actividad. Un profesor puede llegar a conocer mejor estos estudiantes silenciosos preguntándoles qué piensan sobre el material.

Realimentación oportuna: las rúbricas de calificación pueden ayudar.

Proveer una realimentación oportuna es tal vez el aspecto más desafiante de las clases con muchos estudiantes. Los profesores deben evaluar su nivel de compromiso; lo que pueden hacer bien; y, si deciden tener tareas que toman mucho tiempo para calificar, encontrar mecanismos para acelerar el proceso. Las respuestas tipo ensayo en los exámenes y trabajos finales parecen imposibles cuando las clases son muy numerosas. Podría no ser posible calificar 200 trabajos finales al final del semestre. Si bien estoy de acuerdo con que la tarea es difícil, no descarte todas las tareas tipo ensayo en las clases numerosas. Recientemente enseñé un curso de introducción a la psicología con 200 estudiantes utilizando cinco exámenes que contenían cuatro respuestas tipo ensayo de media página por cada examen. Utilizando una rúbrica de calificación, sólo me tomó entre 4 y 5 horas calificar los ensayos.

Las rúbricas de calificación (Stevens & Levi, 2005; o escriba "rúbricas de calificación" en un motor de búsqueda de Internet) aceleran la calificación e incrementan tanto la confiabilidad como la validez, tanto para los trabajos escritos como para las respuestas tipo ensayo en los exámenes. Una rúbrica es un esquema de calificación para respuestas escritas. Para construir una, identifique los tres a cinco aspectos más importantes del trabajo escrito que debe calificarse. Para una revisión

breve de un artículo de investigación, estos podrían ser: resumen o puntos principales, descripción de métodos, conclusiones principales del autor, y la respuesta en general dada por el estudiante. Cada una de estas cuatro tendrá un número de puntos basado en su importancia. Simplemente lea el trabajo, asigne el puntaje para cada área, y el total de puntos. El uso de rúbricas reduce la cantidad de realimentación escrita que necesita incluir, reduce la subjetividad como resultado de un aspecto especialmente fuerte o débil del escrito, y, al dar la rúbrica a los estudiantes en el momento de asignar la tarea, provee estructura y lineamientos, reduciendo la incertidumbre. Y mejores trabajos equivalen a una calificación más rápida. Un resultado positivo adicional es que las quejas con relación a las calificaciones tienden a reducirse.

Respetando los diversos talentos y estilos de aprendizaje

Haga más que clase magistral

Incorpore el aprendizaje activo en la clase. El método de clase magistral estándar funciona bien para los estudiantes auditivos y los pensadores lineales. Para ayudar al aprendizaje de otros, considere incluir visuales y discusiones en clase. Con los proyectores y el número cada vez mayor de "clases con ayuda multimedia", es muy fácil hacerlo. Los modelos visuales, pequeños videoclips, y otros materiales de estímulo son comunes en internet. La mayoría de las editoriales de textos guía incluye también sugerencias multimedia de internet vinculadas con su texto para el curso.

Discusión

Tal vez el aspecto más desafiante de una clase con muchos estudiantes es manejar bien las discusiones. Los profesores requieren buenas técnicas de facilitación para mantener viva la conversación, minimizar los ataques personales, y mantener a los estudiantes comprometidos y dedicados a la tarea. He visto muchas discusiones maravillosas en clases muy grandes (ver Stanley & Porter, 2002); sólo se requiere de una mirada entusiasta y práctica. Mire la discusión como lo haría con cualquier clase, pero mantenga en mente que con más clases hay más variabilidad, y por consiguiente, más puntos de vista diferentes.

Conclusión

Tener su clase con muchos estudiantes es un desafío, pero también lo es la enseñanza en general. En general, la consideración más importante es detenerse y pensar qué es posible y qué no lo es, lo cual es algo que deberíamos hacer para todas las clases. Si el tamaño de su clase crece, el desánimo que usted siente es natural, pero se puede hacer más que simple clase magistral. Se puede evaluar el aprendizaje de los estudiantes en muchas formas diferentes a exámenes de selección múltiple, y mantener interacciones interpersonales con los estudiantes en una atmósfera donde todos se sientan parte del grupo. Manténgase en sus estándares y metas de enseñanza. Investigue y hable con colegas sobre qué hacen ellos en sus clases. Pregunte a dos o tres qué han enseñado en clases del mismo tamaño para que le ofrezcan claves en el manejo de las hordas. Aproveche los diversos recursos que existen sobre este tema. Tenga en mente que si bien una clase con más estudiantes potencialmente significa más trabajo, también significa más oportunidades para encontrar y conocer estudiantes, y para tocar sus vidas.

Lecturas y referencias recomendadas.

Angelo, T.A., & Cross, K.P. (1993). Classroom assessment techniques: A handbook for college teachers (2nd ed.). San Francisco: Jossey-Bass. Crouch, C.H., & Mazur, E. (2001). Peer instruction: Ten years of experience and results. American Journal of Physics, 69, 970-977.

Chickering, A.W., & Gamson, Z.F. (1991). Applying the seven principles for good practice in undergraduate education. *New Directions for Teaching and Learning*. Number 47, Fall. San Francisco:

Jossey-Bass. Kubler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. New York: MacMillan.

Stanley, C.A., & Porter, M.E. (2002). Engaging large classes: Strategies and techniques for college faculty.

Bolton,

MA:

Anchor.

Stevens, D.D., & Levi, A.J. (2005). Introduction to rubrics: An assessment tool to save grading time, convey effective feedback and promote student learning. Sterling, VA. Stylus.

Todd Zakrajsek es el Director Fundador del Centro para la Enseñanza Innovadora en la Universidad Central de Michigan en Mt. Pleasant, Michigan, una oficina de desarrollo para los profesores que provee recursos en diversas áreas de la enseñanza, aprendizaje y tecnología. Zakrajsek también fue el Director Fundador del Centro para la Enseñanza y el Aprendizaje de la Universidad de Oregón del Sur, donde enseñó como profesor asociado de psicología. Zakrajsek ha escrito dos manuales para el profesor de introducción a la psicología para McGraw-Hill y una guía de estudio para el estudiante para Addison-Wesley. Obtuvo su doctorado en Psicología Industrial/Organizacional de la Universidad de Ohio. Zakrajsek ha realizado talleres y conferencias en 26 estados y 3 países en los últimos cinco años. También recibió el premio nacional a la innovación en el desarrollo del profesorado en el año 2003 por el desarrollo del "taller de cinco minutos".